

## ENTREVISTA

## Miguel Ruiz Jiménez

ESCULTOR Y CERAMISTA

# «Quise construir una escultura para meterme dentro y hacer muchas más»

Texto Inma Sánchez Ortega

Fotos Charo Valenzuela

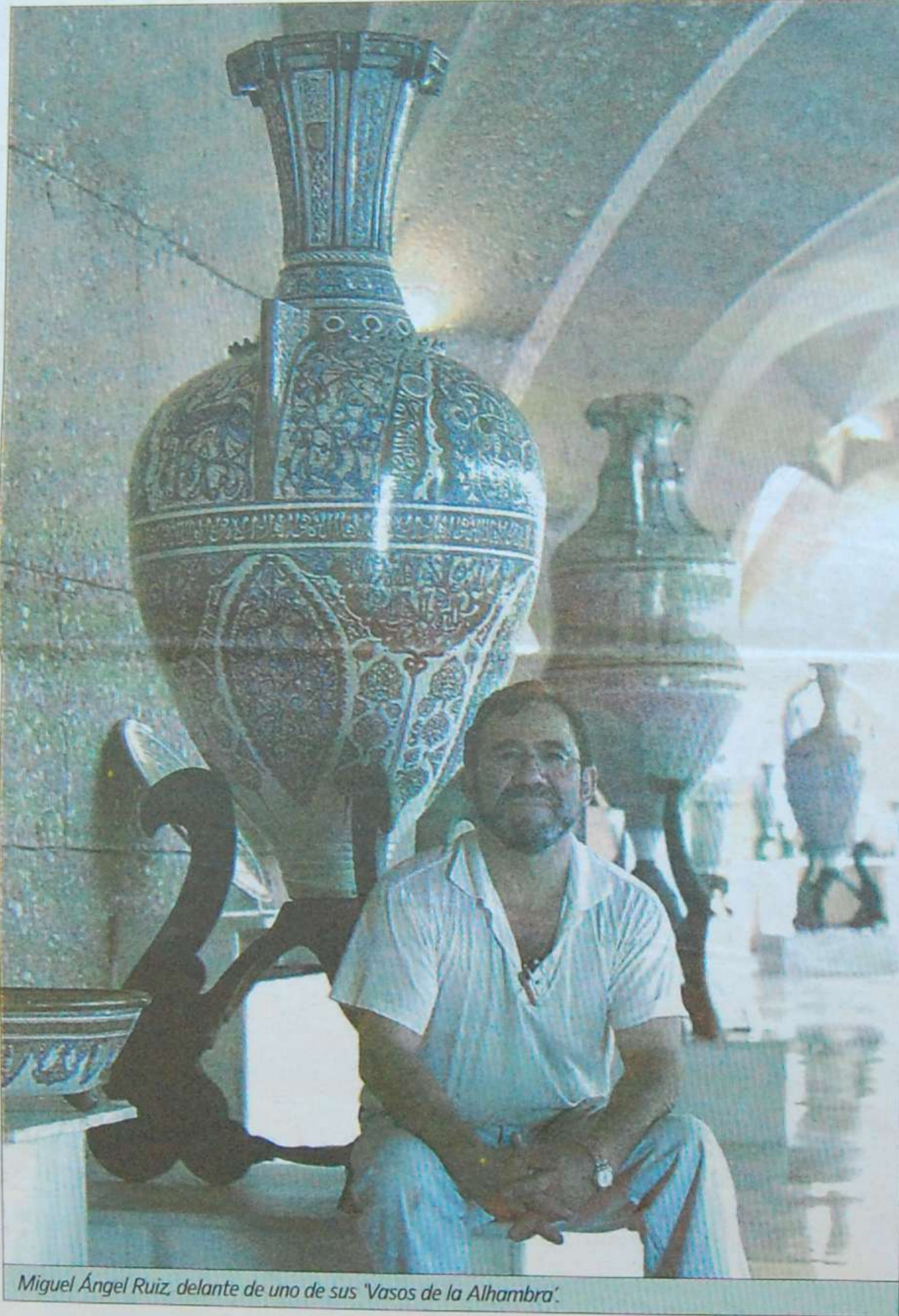
**D**e pequeño ya empezó a imaginar cómo quería modelar su vida. Dice que el primer impulso surgió por la fascinación del niño, "por elevarme y hacer lo que hacían los mayores. Después piensas que tus ideas se pueden convertir en tu modo de vida: trabajar y vivir de esto". Cuando descubrió que "se trata de un proyecto que te llena el espíritu que, incluso, es tu salvación como persona", supo que ya no quería dedicarse a otra cosa. Nació en Otura (1949), pero de niño se trasladó a vivir a Jun, donde hoy muestra con orgullo su gran proyecto: El Pabellón de las Artes, un conjunto de esculturas arquitectónicas vanguardistas, que no pasa desapercibido por estar situado en lo que él llama el Cerro, en la entrada de Jun por Granada.

## ¿Cómo surge la idea de construir el Pabellón de las Artes?

■ He investigado mucho para recuperar el patrimonio artístico granadino, centrándome en la 'loza dorada', el máximo exponente de la Granada nazarí. Y trabajé más a fondo para reproducir con fidelidad los 'Vasos de la Alhambra', producidos por los alfares y talleres del Reino de Granada, durante los siglos XIV y XV. Me satisface haber recuperado la cerámica perdida. Y después de haber hecho de todo -bustos, relieves, dibujos, escultura, etc- me di cuenta de que necesitaba un sitio para exponer mi obra. Así surgió el pabellón.

## Y dentro el Hombre Arco, que está sin terminar.

■ Con el tiempo te dedicas a crear espacios con nuevos materiales. Creo que la escultura potente y auténtica tiene que partir de un interior. El espacio es lo que se utiliza, lo más importante. Así surgió el Hombre Arco: quise construir una escultura para meterme dentro y seguir haciendo más. La empecé en mi taller y cuando no podía más la traje a la cúpula. Es el embrión de la investigación con distintos materiales. Me meto y buceo dentro de la arcilla. Pruebas el material para controlarlo, para trabajarlo. Y de ese empeño nace el Hombre Arco y otras esculturas como el Hombre Herido, que está vendida en EE UU. El Hombre Arco, de 10 por 12 metros, estará cubierto con grandes bloques



Miguel Ángel Ruiz, delante de uno de sus 'Vasos de la Alhambra'.

de materiales cerámicos gresificados a altas temperaturas, texturados y patinados con técnicas de volatilización. Un material más duro que el bronce, por lo que puede ubicarse en el exterior. De hecho lo ideé para situarlo en la entrada del Pabellón. La idea es que sea el principio de una mural de quinientos metros de longitud por cuatro de altura, que contorneará la colina del pabellón, en la parte sur.

## El proyecto se ha convertido en un museo. ¿Se trata de una herencia para el mundo?

■ Ya no soy joven, me mantiene el gusanillo del arte. Espero dejar lo mejor de mí, que me dé tiempo a expresarlo. Al final te conviertes en un fanático ambicioso del trabajo. Estoy condenado a esto. Le he dedicado casi toda mi vida y he alcanzado un nivel de maduración que me permite seguir

## Perfil

"HACER ALGO GRANDE"

"Siento angustia cuando no me apoya la gente de la cultura"



Con siete años torneaba en el taller de su padre. "Me hizo uno de juguete, en el que hacía piezas casi perfectas". Más tarde montó su propia fábrica, que le serviría para seguir investigando y financiar sus proyectos. Dedicaba ocho horas a trabajar en la fábrica y otras tantas a levantar el Pabellón de las Artes en el cerro de Jun, cuya primera fase inauguró en 1995. Recuerda que de niño iba a jugar a este monte y lo veía como el sitio ideal para "hacer algo grande". Dice que, aunque empezó por un impulso inconsciente, las necesidades económicas surgen pronto. "Lo hice para mí, para la gente sensible. No me echan para atrás las críticas. Estoy convencido de que estoy por el buen camino", explica. No obstante, asegura sentir "angustia" cuando vienen personajes de la cultura y "no me apoyan para poder seguir adelante. En unos segundos piensas lo que haría si tuviera más recursos". Dice que éste es un proyecto privado y que sólo tiene la ayuda de su mujer, Ana Jiménez Roldán, "que está muy involucrada".

avanzando. Desde luego, no quiero que desaparezca. El pabellón tiene tres fases diferenciadas, el primer módulo está formado por la cúpula de 18 metros, donde está el taller. La segunda fase es un edificio de dos plantas que acoge la colección de 'La loza dorada', y la tercera, en fase de construcción, constará de laboratorio de investigación, aulas, sala de arte pública y de conferencias.